

LA TECNICA DE ELECCION DE
W. MORGENTHALER

Fernando Jiménez Gómez*

El presente estudio pretende analizar el comportamiento de los adolescentes y de los adultos a través de la técnica de elección de W. Morgenthaler y obtener así algunos apuntes diferenciativos acerca de su personalidad.

Para la realización de este trabajo hemos seleccionado una muestra de 526 adolescentes de ambos sexos y con una edad media de 15 años y 6 meses, y otra de 300 adultos, cuya edad media es de 37 años y 2 meses. A todos ellos después de pasarles las Láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach y las Láminas Proyectivas se les aplicó la Prueba de elección de Walter Morgenthaler.

De los diferentes resultados y conclusiones que hemos obtenido deseamos subrayar que, aunque existen láminas que significativamente se encuentran aceptadas o rechazadas por los mismos grupos de sujetos, sin embargo también existen otras cuya aceptación o rechazo vienen dadas por las características personalógicas de la particular idiosincrasia de los grupos mostrados.

The paper attempts to analyse the answers of adolescents and adults through the Morgenthaler technique in order to obtain some differentiative data regarding their characteristics of personality.

Two samples were selected: 526 adolescents and adults, of both sexes. The average age of the adolescents was 15 years 6 months, and the mean age of the adult group was 37 years 2 months. The Morgenthaler technique was used after all the subjects were administered the Rorschach Test and "Láminas Proyectivas".

Results show that although there are cards which are accepted or rejected by the same groups of subjects, there are, however, some other cards whose acceptance or rejection is due to the different characteristics of personality of the groups selected.

* Profesor de la Universidad de Salamanca

I. Introducción:

El Dr. Walter Morgenthaler, compañero de mayor edad de Hermann Rorschach en el Psiquiátrico cantonal de Waldau (Berna) que en 1920 consigue sacar a la luz pública, después de muchas peripecias en la editorial Bircher de Berna, el libro titulado como "Psicodiagnóstico" de H. Rorschach, realiza en los últimos años una serie de modificaciones sobre la computación de las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach. Una de estas modificaciones se encuentra referida al control del shock por la realización electiva de las láminas. La idea inicial de W. Morgenthaler es la confrontación y análisis de las láminas elegidas para la clarificación de diferentes shocks.

Esta misma técnica fue empleada también por Klopfer y Kelly (1974) para ayudarse de la prueba del "Exámen de los límites", y que consiste esencialmente en, una vez interpretadas las láminas, el sujeto debe de realizar una serie de elecciones, favorables y desfavorables, de las diferentes láminas presentadas.

El estudio que aquí pretendemos exponer estudia comparativamente a una muestra de adolescentes y a una de adultos sobre el comportamiento electivo y significativo, no sólo de las diferentes láminas, sino también de los diferentes tipos de muestra.

La importancia de este estudio radica en saber qué láminas son más aceptadas y cuales son las más rechazadas en las diferentes elecciones del sujeto. ¿Existe alguna razón, consciente o inconsciente, para aceptar o rechazar determinadas láminas?, ¿qué es lo que provoca la aceptación o rechazo de la lámina?, ¿los adolescentes tienen preferencia por la aceptación de determinadas láminas y por el rechazo de otras distintas, o iguales, al adulto?, ¿el valor estimulante simbólico que conlleva cada lámina, puede intervenir en la elección del sujeto?. Estas cuestiones, y algunas más, nos planteamos cuando resulta elegida una determinada lámina. Son estos mismos interrogantes los que nos marcan una línea de investigación y estudio, aunque por esta vez solamente nos hayamos detenido en el recuento estadístico y significativo a través de cada una de las

diferentes láminas, tanto de las del Psicodiagnóstico de Rorschach como de las Láminas Proyectivas.

II. Metodología:

A. *Hipótesis y plan de trabajo:*

El planteamiento hipotético se centra en el estudio comparativo entre las diferentes elecciones positivas y negativas que han llevado a cabo la personalidad adolescente y la adulta.

Explícitamente la hipótesis la planteamos de la manera siguiente:

“Si existen individuos con diferentes patrones comportamentales y con variables personológicas genuinas, éstas deberían ser reflejadas perceptualmente en las diferentes elecciones de las láminas”.

B. *Tratamiento de los datos:*

Para confrontar esta hipótesis hemos hallado el porcentaje de sujetos que han elegido una u otra lámina determinada y sus correspondientes significaciones estadísticas, que en este estudio, de tipo transversal, nos hemos centrado exclusivamente en los niveles de confianza del 0,05 y 0,01.

Hemos de tener en cuenta, como luego veremos más adelante, que los sujetos tienen la opción de elegir “las dos láminas que más le gustan” y “las dos láminas que menos le gustan”, de entre las trece láminas (Rorschach y Proyectivas) que se compone el material.

Igualmente es interesante saber apreciar en su justa medida los tres estudios comparativos para encontrar las diferencias estadísticas entre los porcentajes obtenidos.

1. Entre las dos personalidades: adolescentes y adultos. Se hallaron las diferencias porcentuales entre la incidencia ocurrida en estos dos grupos de la muestra.
2. En cada una de estos dos grupos (adolescentes y adultos) se realizó un estudio estadístico significativo por “orden de mayor incidencia con el inmediato inferior”. Esta última incidencia significativa señalada nos aportará información precisa de las diferencias de elección entre las láminas.
3. Estudio de las diferencias porcentuales halladas separadamente entre cada muestra en su aceptación o rechazo. Esto nos puede ayudar para percibir cuáles son las láminas que, significativamente (n.c. del 0,01), son aceptadas

por la generalidad de los adolescentes, y cuáles son las láminas que globalmente son rechazadas por los adultos.

C. *Análisis de la muestra:*

La muestra ha sido elegida al azar entre adolescentes y adultos de ambos sexos. El límite entre la adolescencia y la adultez lo establecimos a los 18 años y 6 meses.

El total de adolescentes ha sido de 526 sujetos, de los cuales 274 son varones y 252 son mujeres comprendidos entre los 11 años y 5 meses y los 18 años y 6 meses, siendo hallada la edad media en 15 años y 6 meses (Desviación Típica de 19,80 meses). Todos los adolescentes se encontraban escolarizados en Colegios Privados regentados por Religiosos/as y cuyos niveles de escolarización se corresponden entre 6º de EGB y COU.

La muestra de los adultos se compone de 300 sujetos, de los cuales 150 son varones y 150 son mujeres, comprendidos entre los 18 años y 7 meses y los 60 años y 0 meses inclusive, siendo referida su edad media en 37 años y 2 meses (y una Desviación típica de 151,17 meses). La clase social de estos adultos podría considerarse, globalmente, como media-alta.

Tanto los adolescentes como los adultos no presentan ningún tipo de patología evidenciable, por lo que tanto a un grupo como a otro podríamos considerarlos como "normales".

D. *Material empleado:*

El material empleado para este estudio han sido las Láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach a las que hemos añadido las tres Láminas Proyectivas formando así un conjunto de trece láminas.

Estas Láminas proyectivas fueron denominadas así por el propio autor el Dr. José Rodríguez Isidoro, Catedrático de Psicometría y Psicodiagnóstico de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia de Salamanca, y están compuestas por tres láminas monocromáticas de distintos colores y gestaltem a las del Psicodiagnóstico de Rorschach. (Ver Rev. de Psicología 1989, Vol. 1 y 1990, Vol. 2).

Las Láminas Proyectivas están elaboradas siguiendo la misma técnica que H. Rorschach realizó con las suyas. Los principios de simetría (al ser manchas de tinta dejadas sobre un papel, y posteriormente doblado), de "ritmo espacial", y de "ser relativamente simples", fueron respetados y tenidos en cuenta en su elaboración. La misma enumeración de las láminas también fue un detalle observado por cuanto se siguió utilizando la enumeración romana pero acom-

pañada del signo “más” (+). Esto hace que las láminas las identifiquemos como “I+” a la primera Lámina Proyectiva, “II+” a la segunda y “III+” a la tercera.

Su coloración es monocromática no uniforme en cada una de las láminas y con diferentes espacios en blanco. Así la primera (I+) su coloración fluctúa entre lo gris y lo negro-tinta-china, las dos últimas (II+ y III+) son de color rojo-vivo-sangre con leves matizaciones de este mismo color. Poseen el mismo formato (24 x 17 cms) y su aplicación, corrección y computarización se efectúa de la misma forma y manera que se realizan con las láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach.

La técnica de Morgenthaler sobre la que hemos realizado este estudio, consiste en presentarles, extendidas sobre la mesa de trabajo, todas las láminas anteriormente presentadas, Rorschach y Proyectivas, expuestas en el mismo número de orden que indica la lámina y en la misma posición de normalidad en que se le entregaron al interpretarlas. Se le pide al sujeto que elija la lámina que más le haya gustado de todas, y una vez elegida se le pide la razón de su elección; a continuación se le pide que elija “la siguiente que más le haya gustado”, y posteriormente a su elección le preguntamos igualmente por la razón o motivo de dicha elección. A continuación y siguiendo la misma técnica, le pedimos en primer lugar que nos diga “cuál es la lámina que menos le ha gustado” y “la siguiente que menos le ha gustado”. De esta forma tenemos un bloque de cuatro láminas elegidas: dos aceptadas y dos rechazadas, cada una de ellas con sus propias razones y justificaciones.

III. Resultados y conclusiones:

Del conjunto de las dos láminas aceptadas y de las dos rechazadas, estudiamos su incidencia en porcentajes, a través del número de sujetos que acepta o rechaza cada una de las láminas.

Del mismo modo presentamos el orden de mayor a menor incidencia porcentual de cada lámina.

En todo momento hemos realizado un análisis estadístico para ver si las diferencias porcentuales llegaban a ser significativas en cualquiera de los dos niveles aquí estudiados.

III.1. *Láminas aceptadas:*

III.1.1. Diferencia significativa porcentual al n.c. del 0,01:

- Encontramos la lámina III del Psicodiagnóstico de Rorschach presentando una mayor aceptación por parte de los adultos, ocupando en los adultos la 2ª posición con una incidencia del 24, 33%, mientras que en los adolescentes pasa a ocupar la 5ª posición con una incidencia de aceptación del 16,16%.

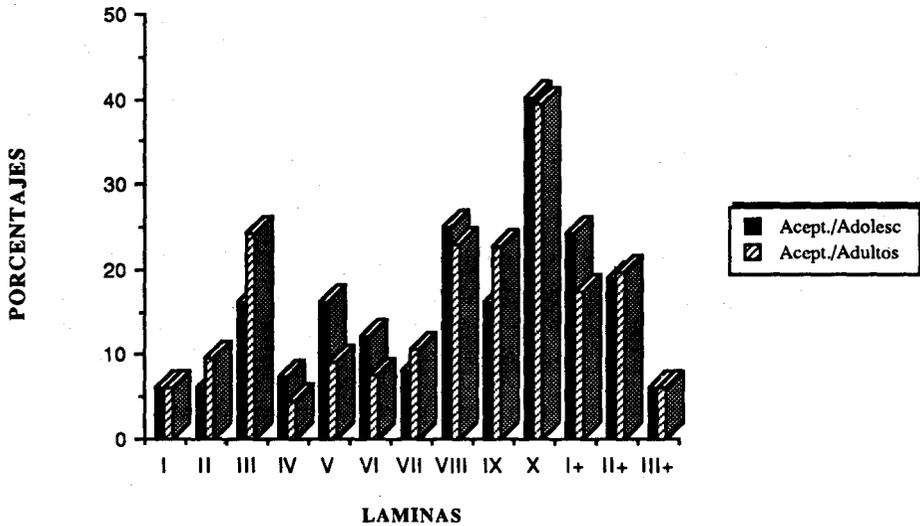
Tabla I

Láminas Aceptadas (Porcentajes)

Láms.			Adolescentes		Adultos		
	Adolesc.	Adult.	Láms.	%	ORDEN	Láms.	%
I	6,08	6,00	X	40,11	1ª	X	39,33*
II	6,08	9,67	VIII	25,09	2ª	III	24,33
III	16,16	<u>24,33*</u>	I+	24,14	3ª	VIII	23,00
IV	7,33	4,67	II+	19,01	4ª	IX	22,67
V	<u>16,16</u>	9,00*	III	16,16	5ª	II+	19,67
VI	12,17	7,69**	V	16,16	6ª	I+	17,33**
VII	8,17	10,67	IX	16,16**	7ª	VII	10,67
VIII	<u>25,09</u>	<u>23,00</u>	VI	12,17**	8ª	II	9,67
IX	16,16	<u>22,67**</u>	VII	8,17	9ª	V	9,00
X	<u>40,11</u>	<u>39,33</u>	IV	7,33	10ª	VI	7,67
I+	<u>24,14</u>	17,33**	I	6,08	11ª	III+	6,00
II+	<u>19,01</u>	<u>19,67</u>	II	6,08	12ª	I	6,00
III+	6,08	6,00	III+	6,08	13ª	IV	4,67

Gráfica I

Aceptación Adolescentes/Adultos



- La lámina V, con una mayor aceptación por parte de los adolescentes, ocupando éstos la 5ª posición, con una incidencia de aceptación del 16,16%, mientras que los adultos presenta un 9,00% de aceptación, ocupando en orden de mayor incidencia de las láminas la posición novena.

III.1.2. Diferencia significativa porcentual al n.c. del 0,05:

- Hemos encontrado a la lámina VI con una mayor aceptación por parte de los adolescentes, ocupando en éstos la 8ª posición con una incidencia del 12,17%; sin embargo en los adultos presenta una incidencia del 7,67%, pasando a ocupar la décima posición en orden de mayor incidencia.
- La lámina IX presenta una mayor aceptación por parte del grupo de los adultos, ocupando en éstos la posición 4ª con una incidencia del 22,67%; los adolescentes presentan una incidencia de aceptación del 16,16% para corresponderles con la posición séptima en orden de mayor incidencia porcentual.
- La I+ Proyectiva se presenta con una mayor aceptación por parte de los adolescentes, ocupando la tercera posición y con una incidencia del 24,14%; en los adultos pasa a ocupar la sexta posición y con una incidencia porcentual del 17,33%. Del conjunto de las tres Láminas Proyectivas, es la única en la que se han presentado una diferencia estadísticamente significativa en los niveles de confianza aquí estudiados.

En el resto de las láminas que no hemos comentado, en su aceptación no se aprecia ninguna diferencia estadísticamente significativa.

Ambos grupos, adolescentes y adultos coinciden en señalar a la lámina X como la más aceptada de todo el conjunto (Rorschach y Proyectivas), pero no perdamos el detalle de que esta lámina X se manifiesta estadísticamente significativa en su incidencia porcentual, al 0,01, con su inmediata inferior en orden de incidencia.

III.2. Láminas rechazadas:

III.2.1. Diferencias significativas porcentuales al n.c. del 0,01:

- Volvemos a encontrar con la lámina III del Psicodiagnóstico de Rorschach con un mayor rechazo por parte de los adolescentes con

respecto a los adultos. Por parte de los primeros se presenta con una incidencia porcentual de rechazo del 16,16, ocupando la sexta posición, mientras que por parte de los adultos, presenta una incidencia de rechazo del 7,33, ocupando con esta incidencia la penúltima posición.

- Y también volvemos a encontrar con la lámina V, que presenta un mayor rechazo en los adultos, ocupando la séptima posición con una incidencia del 16,67%. Por parte de los adolescentes, esta lámina presenta una incidencia de rechazo muy baja, del 6,08%, ocupando la penúltima posición en orden de incidencia.
- La lámina IX se presenta como la lámina en donde el mayor rechazo se manifiesta por parte de los adolescentes, ocupando la cuarta posición con una incidencia de rechazo del 18,06%. Los adultos, por su parte, con una incidencia de rechazo del 10,67%, pasan a ocupar la décima posición si la exponemos en orden de mayor incidencia de rechazo.

Tabla II

Láminas Rechazadas (Porcentajes)

Láms.			Adolescentes		Adultos		Láms.	%
	Adolesc.	Adult.	Láms.	%	ORDEN	Láms.		
I	<u>18,06</u>	<u>18,33</u>	IV	27,19	1 ^a	IV	35,33*	
II	<u>14,07</u>	10,00	VII	25,09*	2 ^a	VII	20,00	
III	16,16	7,33•	I	18,06	3 ^a	I	18,33	
IV	<u>27,19</u>	<u>35,33**</u>	IX	18,06	4 ^a	I	18,33	
V	6,08	<u>16,67•</u>	III+	17,11	5 ^a	III+	18,33	
VI	14,07	<u>18,33</u>	III	16,16	6 ^a	I+	18,00	
VII	<u>25,02</u>	<u>20,00</u>	X	15,02	7 ^a	V	16,67	
VIII	2,09	3,00	II	14,07	8 ^a	X	12,00	
IX	18,06	10,67•	VI	14,07	9 ^a	II+	12,00	
X	15,02	12,00	I+	13,12	10 ^a	IX	10,67	
I+	13,12	18,00	II+	11,03*	11 ^a	II	10,00	
II+	11,03	12,00	V	6,08*	12 ^a	III	7,33	
III+	<u>17,11</u>	<u>18,33</u>	VIII	2,09	13 ^a	VIII	3,00	

• Significativo con el otro sexo al 0,01

•• Significativo con el otro sexo al 0,05

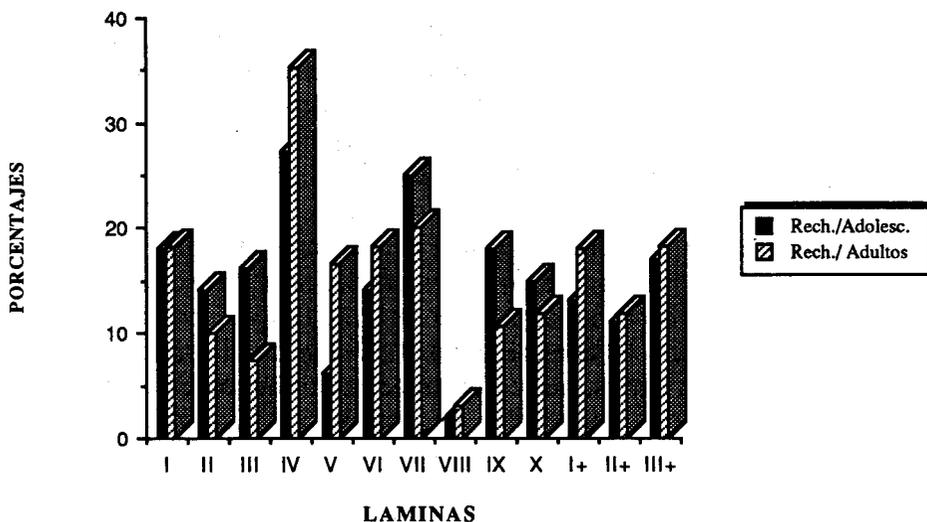
* Significativo con el inmediato inferior al 0,01

** Significativo con el inmediato inferior al 0,05

Las cifras subrayadas refieren que son estadísticamente significativas (al n.c. del 0,01) entre la aceptación y Rechazo entre los mismos grupos de las muestras. (Puede confrontarse, para mayor claridad, la TABLA.- III)

Gráfica II

Rechazo Adolescentes/Adultos



III.2.2. Diferencias significativas porcentuales al n.c. del 0,05:

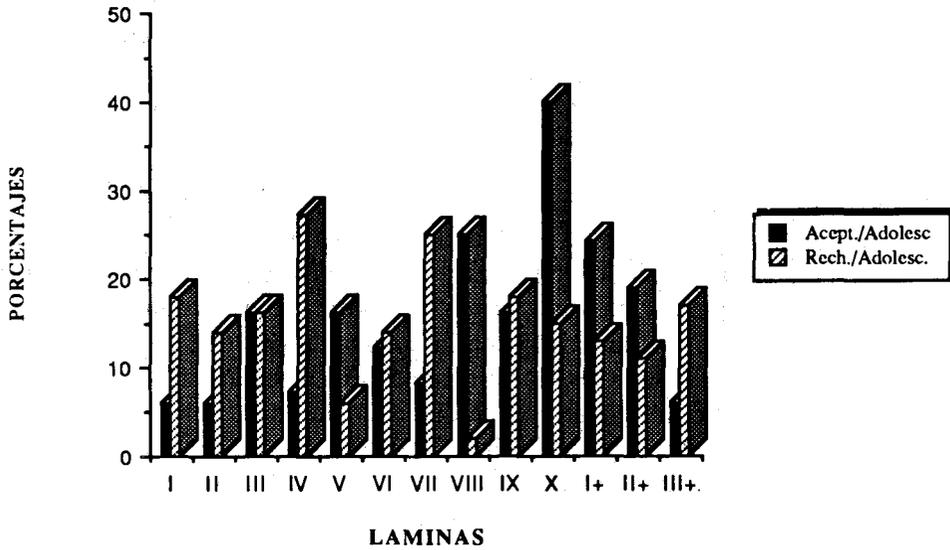
- La lámina IV se presenta como la lámina más rechazada de ambos conjuntos de láminas (Rorschach y Proyectivas) y en ambos grupos de la muestra (Adolescentes y adultos). Para los adolescentes su incidencia de rechazo es del 27,19% mientras que para los adultos es algo mayor, del 35,33%. Esta diferencia estadísticamente se traduce en significativa al 0,05.

En las demás láminas no se aprecian diferencias estadísticamente significativas en los niveles aquí estudiados.

Ambos grupos, adolescentes y adultos, presentan las láminas IV y VII como la 1ª y 2ª respectivamente más rechazada de todo el conjunto de láminas (Rorschach y Proyectivas), pero mientras que en los adolescentes no existe diferencia significativa entre ellas, no ocurre lo mismo con los adultos, en donde esta diferencia llega a ser estadísticamente significativa al nivel del 0,01.

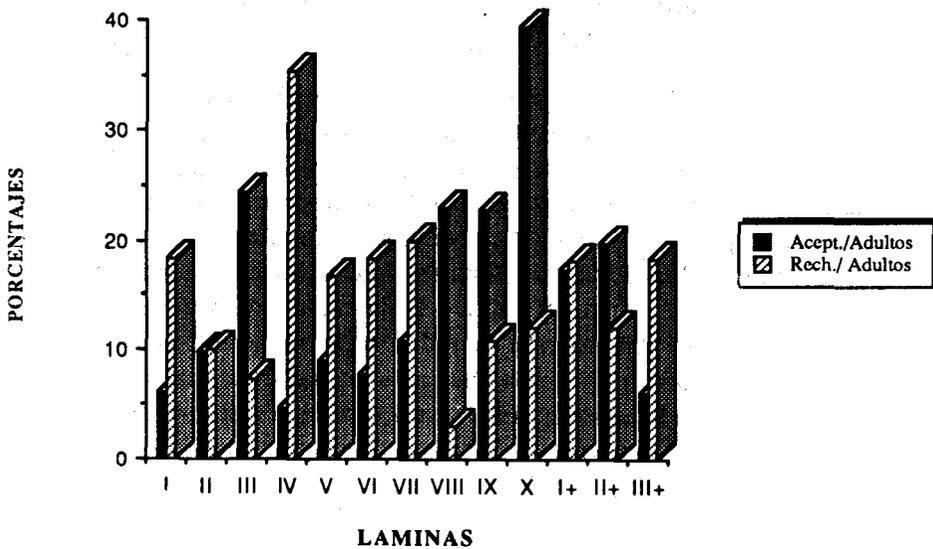
Gráfica III

Adolescentes Aceptación/Rechazo



Gráfica IV

Adultos Aceptación/Rechazo



De todos estos resultados y contemplando las distintas Tablas y Gráficas, podemos establecer las siguientes conclusiones:

- 1ª La lámina I del Psicodiagnóstico de Rorschach es una lámina clara y significativamente rechazada tanto por los adolescentes como por los adultos. Sin embargo el fracaso interpretativo en esta lámina suele ser muy raro. La coloración gris de la mancha y el ser el inicio de una tarea que hay que realizar, puede provocar, aún en sujetos normales, cierto malestar y ansiedad que puede desembocar incluso en el fracaso interpretativo.
- 2ª La lámina II del Psicodiagnóstico de Rorschach es una lámina clara y significativamente rechazada por los adolescentes, mientras que los adultos no presentan una delimitación clara y significativa hacia ninguno de los polos de la aceptación/rechazo. Siendo la primera lámina en donde aparece el color rojo sólo o combinado con la coloración gris de la mancha, las diferentes observaciones realizadas sobre esta lámina parecen concluir que es el color rojo el foco principal de perturbación de los sujetos, teniendo para muchos un alto valor estimulativo y asociativo con hechos trágicos y dramáticos. La estimulación simbólica del “agujero” central de la lámina, asociado generalmente con genitales femeninos, puede suscitar, en los adolescentes una apreciación negativa de la lámina.
- 3ª La lámina III del Psicodiagnóstico de Rorschach resulta ser una lámina clara y significativamente aceptada por los adultos pero ambigua para los adolescentes. La “facilidad” de percepción de figuras humanas en la descripción total de la lámina puede ser la motivación principal de los adultos para su elección. Es posible que, en los adolescentes, el color rojo siga siendo un elemento perturbador en esta lámina que les hace no definirse claramente por la aceptación o el rechazo.
- 4ª La lámina IV del Psicodiagnóstico de Rorschach es clara y significativamente rechazada tanto por los adolescentes como por los adultos. Posiblemente la coloración gris y la forma tan “cargada de poder” que parece tener la mancha, le da un aspecto poco agradable. Su misma configuración formal hace que se perciba como un “ser poderoso y aplastante”. Esencialmente, por esto mismo, la valoración estimulante que se ha atribuido a esta lámina ha sido la de la “Lámina del padre o de la autoridad”. Curiosamente, los adultos “soportan” menos esta autoridad aplastante e impositiva, de tipo irracional y basada, no en la argumentación racional sino en la fuerza animal, que los adolescentes. Es además una de las láminas en donde se produce la mayor incidencia de Fracaso de respuestas.
- 5ª La lámina V del Psicodiagnóstico de Rorschach es nítida clara y significativamente aceptada por los adolescentes, mientras que para los adultos

sucede justamente lo contrario. Todos los elementos que poseen coloración grisácea parecen sugerir un cierto rechazo. Esto sucede justamente con los adultos que rechazan, de una forma clara y significativa, todas las láminas de coloración exclusivamente gris (I, IV, V, VI, y VII). La misma asociación psicológica que se hace con el tipo de animal percibido (“murciélago”) puede ser un estimulante simbólico que invite más al rechazo (sobre todo en mujeres adultas) que a la aceptación por sus evidentes connotaciones simbólicas con los sentimientos disfóricos de angustia y ansiedad.

- 6ª La lámina VI del Psicodiagnóstico de Rorschach se encuentra clara y significativamente rechazada por los adultos, mientras que para los adolescentes es ambivalente. La “Lámina de la sexualidad” como algunos autores (Bohm, E., 1975; Loosli-Usteri, M., 1965; y otros) la califican, aunque no para otros que dudan de esta estimulación simbólica (Exner, 1974/78), no gusta claramente para nadie, aunque parece ser que lo que más disgusta de esta lámina viene esencialmente motivado por las estimulaciones simbólicas de tipo sexual y no precisamente por el color.
- 7ª La lámina VII del Psicodiagnóstico de Rorschach es una lámina nítida y significativamente rechazada por ambos grupos, tanto por los adolescentes como por los adultos, siendo una de las láminas más rechazadas de todo el conjunto Rorschach/Proyectivas. Es considerada simbólicamente como la “Lámina de la madre” por las connotaciones simbólicas formales que presenta en su configuración global, ya que con frecuencia se evocan tanto los conceptos como las imágenes que pueden ser referidas a la situación madre-hijo. Curiosamente, hemos de llamar la atención que la “Lámina del padre o de la autoridad” y la “Lámina de la madre” son rechazadas unánimemente por ambos grupos de sujetos con una incidencia significativa estadísticamente (al n.c. del 0,01).
- 8ª La lámina VIII del Psicodiagnóstico de Rorschach es aceptada clara y significativamente tanto por los adolescentes como por los adultos. La “facilidad” perceptiva para los detalles (sobre todo de los laterales), la coloración suave y la calidad afectiva que proporciona esta lámina, pueden ser las motivaciones principales de su aceptación.
- 9ª La lámina IX del Psicodiagnóstico de Rorschach es aceptada de una manera clara y significativa solamente por los adultos, mostrándose para los adolescentes como una lámina ambigua. Posiblemente, la “dificultad” perceptiva de encontrar respuestas “aceptables” es lo que hace a esta lámina ser menospreciada. Aunque no es una lámina que sea estadísticamente rechazable, sin embargo es la lámina en la que se producen más fracasos interpretativos. Quizás su coloración está ayudando a no fomentar el rechazo.

10ª La lámina X del Psicodiagnóstico de Rorschach es una lámina clara y estadísticamente aceptada tanto por los adolescentes como por los adultos. Creemos que es la diversidad en la tonalidad de los colores y de los estímulos formales, motivado por su dispersión de figuras que ayuda a la percepción de diversas respuestas, lo que hace que esta lámina sea apreciada por la mayoría de la gente. Al mismo tiempo es la lámina en que se producen mayor número de respuestas y la que presenta el menor índice de fracasos interpretativos.

11ª La Lámina Proyectiva I+ es una lámina aceptada, clara y significativamente, por los adolescentes, mientras que por los adultos aparece como ambivalente. En definitiva, si nos remitimos a los análisis estadísticos, es una lámina más aceptada que rechazada. La motivación principal que puede fundamentar el disgusto de esta lámina puede encontrarse en la coloración negra. Sin embargo, la configuración gestáltica de “fácil” percepción global, posiblemente, esté motivando su apreciación.

12ª La Lámina Proyectiva II+ es una lámina clara y significativamente aceptada tanto por el grupo de adolescentes como por el de los adultos. Es posible que su “fácil” percepción, por su configuración globalizante de contenidos humanos, esté motivando la apreciación de esta lámina. Solamente la cromatización roja puede ser la que estimule su rechazo.

13ª La Lámina Proyectiva III+ es una lámina clara y significativamente, rechazada, tanto por los adolescentes como por los adultos. Su “difícil” percepción formal que hace no encontrar contenidos aceptables, su coloración cromática roja y sus connotaciones formales estimulantes de contenidos claramente sexuales (tanto masculinos como femeninos), hacen de esta lámina ser menospreciada y una en las que más fracasos interpretativos se producen. Su configuración gestáltica particular puede ofrecer estímulos de tipo fóbico-fálicos, al mismo tiempo que su coloración roja ofrece a esta lámina un matiz angustioso y agresivo característico.

IV. Discusión:

Evidentemente en este estudio sólo hemos pretendido hallar las diferencias entre las distintas láminas con su aceptación o rechazo por parte de las dos muestras tratadas. Las diferentes motivaciones que se encuentran tras estas elecciones pueden ser múltiples y complejas de analizar.

Si preguntamos por las razones, conscientes, del rechazo de las láminas I, II, IV, V, VI, y VII (y de las cuales tres de éstas son rechazadas por ambos grupos), nos presentan la propuesta del color gris. Igualmente observamos que

ninguno de los dos grupos rechaza las láminas VIII, IX, y X, características de colores más suaves, agradables y dulces.

Baughman (1954-1959) y Exner (1959) han demostrado que las características acromáticas de la Lámina I del Psicodiagnóstico de Rorschach, son esenciales para la formación de la respuesta Vulgar “murciélago”. Si las características de la mancha se modifican (como en el estudio de Baughman), o se cambian completamente (como en el trabajo de Exner), la frecuencia de esta respuesta disminuye o, incluso, desaparece.

Pero si profundizamos más a través de la estimulación simbólica, podemos observar que los colores siguen siendo, sin embargo, siempre y en todas las culturas, soportes del pensamiento simbólico.

El color gris, según Pérez Rioja (1971) “es un color neutro, indeciso, ambivalente o incierto. En el simbolismo cristiano, el gris —color de las cenizas— expresa duelo y humildad” (p. 230).

El color negro es para muchos la imagen arquetípica de la “oscura criatura primaria”, en términos jungianos, y por consiguiente una cierta personificación de ciertos contenidos inconscientes. En él se ve su “contrafigura viviente”. En lo negro se tienden a proyectar los impulsos primitivos, las fuerzas arcaicas, los instintos indomables que no desean admitir en sí mismos, de los cuales son inconscientes ya que designan cualidades correspondientes a otras personas. Lo negro actúa como nuestra otra parte que no queremos ver, nuestro hermano tenebroso, invisible para los demás e incluso para nosotros, aún cuando hemos de permanecer unidos inseparablemente a él y perteneciendo, sin embargo, a nuestra propia totalidad. Es en términos de Jung, la “sombra”, una forma arquetípica que por motivos morales, éticos o de cualquier tipo se rechaza porque se halla en oposición a los principios conscientes.

Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1986) comentan que “los psicólogos han distinguido los colores calientes y los colores fríos; los primeros favorecen los procesos de adaptación y de animación (rojo, naranja, amarillo); tienen un poder estimulante, excitante; los segundos favorecen el proceso de oposición, de caída (azul, índigo, violeta); tienen un poder sedante, apaciguador” (p. 322). En la misma dirección, Pérez Rioja (1971) expresa que “la gama cálida es representativa de la actividad y la intensidad [...] y en la gama fría, de la pasividad y debilitación” (p. 134).

Otro color importante en la composición de las láminas, sobre todo de las Proyectivas, es el rojo. Ya tuvimos ocasión de analizar detenidamente (Jiménez Gómez, F., 1986, b) la importancia de este color en la interpretación de las

diferentes láminas especialmente en las Proyectivas. En este estudio llegamos a la conclusión de que “el color rojo presenta una estimulación sintomática de la agresividad manifiesta en la personalidad del sujeto” (p. 326) y confirmado posteriormente con una investigación llevada a cabo con una muestra de 105 sujetos delincuentes (Jiménez Gómez, F y De Diego Vallejo, R. 1988).

“El color rojo también puede presentarse como sintomático de la conflictividad integrativa en el ámbito psico-afectivo-sexual de la personalidad” y “también puede apreciarse como un estímulo cuantitativo y cualitativo en la producción de engramas aperceptivos” (Jiménez Gómez, F. 1986, b; p. 326) fueron igualmente conclusiones de este trabajo.

Pero no sólo el color está motivando la percepción de la respuesta. El hecho de que la Lámina Proyectiva II+ haya sido aceptada significativamente (al n.c. del 0,01) por ambos grupos, y la Proyectiva III+ (ambas monocromáticas rojo-vivo-sangre) haya sido rechazada igualmente por los dos grupos y con el mismo nivel de significación estadística confirma la evidencia de que existe algo más que el estímulo de color que hace ser rechazada o aceptada una lámina.

La “dificultad” o “facilidad” de percepción de respuestas viene motivada también por las diferentes gestalten de las mismas láminas. Una lámina se convierte en “fácilmente interpretable” (y de aquí que sus razones justifiquen su aceptación) si existen elementos suficientes en la mancha que estimulen el análisis comparativo de los engramas mnémicos existentes en el sujeto. Es el caso, por ejemplo, de la lámina X cuya diversidad de elementos, gestálticos, y cromáticos hace que sea una lámina y aceptable y “fácil” de interpretar, avalada por su mayor número de respuestas, su prácticamente nula incidencia de “Fracasos” y su porcentaje de formas bien vistas. No ocurre lo mismo con la lámina IX, por ejemplo; otra lámina de la misma tonalidad cromática que la X, y que resulta una lámina “difícil” de interpretar (aunque sólo rechazada, significativamente, por los adultos no por los adolescentes que no disponen de una resolución claramente definida), por su alta incidencia de “Fracasos” (Jiménez Gómez, F.; 1986, a), por su ausencia de respuestas consideradas como “Vulgares” y su baja incidencia de respuestas de Formas positivas (F+).

Baughman (1959) en su clásico trabajo sobre los elementos estimulares de las manchas, ha demostrado claramente que la forma desempeña un papel importante y sustancial en la formulación de la mayor parte de las respuestas. Su estudio, como el de Exner (1959) puede considerarse como prueba del importante papel de la forma en las respuestas Rorschach. En ambos trabajos se alteraron las propiedades del color y sombreado de las láminas, causando algunas veces variaciones en la frecuencia de la utilización de diversos Determinantes y/o Contenidos de las respuestas.

Wallen (1948) observa que la "calidad afectiva" del color tiene un efecto facilitador sobre las asociaciones. Grayson (1956) ha indicado que la composición de color y forma influye en la productividad más que el color sólo. Crumpton (1956) ha encontrado que las láminas de color tienden a elicitar más afecto indeseable y contenidos más agresivos y pasivos que las láminas acromáticas. Forsyth (1959) informa que las láminas de color facilitan una valoración de ansiedad.

Referencias:

- Baughman E.E. (1954). A comparative analysis Rorschach forms with altered stimulus characteristics. *Journal of Projective Techniques*, (18), 151-164.
- Baughman E.E. (1959). An experimental analysis of the relations between stimulus structure and behavior in the Rorschach. *Journal of Projective Techniques*, (23), 134-183.
- Bohm, E. (1975). *Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach*. Morata.
- Crumpton, E. (1956). The influence of color on the Rorschach Test. *Journal of Projective Techniques*, (20), 150-158.
- Chabert, C. (1990). Réalité interne, réalité externe a l'adolescence. *Comunicación presentada al XIII Congreso Internacional de Rorschach y de Métodos Projectivos París*.
- Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1986). *Diccionario de los símbolos*. Herder.
- Emmanuelli, M. (1990). Approche des processus de pensée a l'adolescence a partir du Rorschach et du T.A.T. *Comunicación presentada al XIII Congreso Internacional du Rorschach y de Méthodos Projectivos*. París.
- Exner, J.E. (1959). The influence of chromatic and achromatic color in the Rorschach. *Journal of Projective Techniques*, (23), 418-425).
- Exner, J.E. (1974/78). *Sistema comprensivo del Rorschach*. Pablo del Río, editor.
- Exner, J.E. (1961). Achromatic colors in Cards IV and VI of the Rorschach. *Journal of Projective Techniques*, (25), 38-40.
- Forsyth, R.P. (1959). The influence of color, shading and Welsh anxiety level on Elizur Rorschach content analyses of anxiety and hostility. *Journal of Projective Techniques*, (23), 207-213.
- Grayson, H.M. (1956). Rorschach productivity and card preferences as influenced by experimental variation of color and shading. *Journal of Projective Techniques*, (20), 288-296.
- Hertz, M.R. (1935). Rorschach norms for an adolescent age group. *Child Development*, (6), 69-76.
- Jiménez Gómez., F. (1984). Láminas Projectivas: aportación complementaria al Psicodiagnóstico de Rorschach. *Edición especial del XI Congreso Internacional del Rorschach y Métodos Projectivos. Abstrac. Barcelona, Julio, 11-14*. Universidad de Barcelona, p. 44.

- Jiménez Gómez., F. (1986, a). Estudio de la incidencia del Fracaso como Fenómeno Especial del Psicodiagnóstico de Rorschach en el adolescente. *Trabajo presentado al IX Simposio Nacional de la Sociedad Española del Rorschach y Métodos Projectivos. Cartagena (Murcia).*
- Jiménez Gómez., F. (1986, b). Valoración sintomática del color rojo en la apercepción proyectiva del adolescente. En *VARIOS: Temas de Psicología-II*. Universidad Pontificia de Salamanca, pp. 313-337.
- Jiménez Gómez., F., Diego Vallejo, De y Sánchez Crespo, G. (1990). Analysis of the movements responses (M, FM and m) in the delinquents. *Comunicación presentada al XIII Congres International du Rorschach y des Méthodes Projectives. París.*
- Jiménez Gómez., F. (1987, a). Análisis evolutivo de factores Rorschach desde la adolescencia a la madurez en una muestra de sujetos españoles. *Comunicación presentada al XII Congreso Internacional del Rorschach y Métodos Projectivos. Sao Paulo, Brasil.*
- Jiménez Gómez., F. (1987, b). Estudio de los factores propios de cada lámina del Psicodiagnóstico de Rorschach y Láminas Projectivas en una muestra de adolescentes escolarizados españoles. *Comunicación presentada al XII Congreso Internacional del Rorschach y Métodos Projectivos. Sao Paulo, Brasil.*
- Jiménez Gómez., F. (1989). Aportación complementaria de las Láminas Projectivas: al Psicodiagnóstico de Rorschach. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Vol. VII, 1 pgs. 23-47.
- Jiménez Gómez., F. y Diego Vallejo, R. de. (1991). El trastorno antisocial de la personalidad a través del test de Rorschach. *Revista de Psicología General y Aplicada*, Vol. 44, 1, pgs. 75-86.
- Loosli-Usteri, M. (1965). *Manual práctico del Psicodiagnóstico de Rorschach*. Rialp.
- Loosli-Usteri, M. (1950). 100 hommes normaux a travers le test de Rorschach. In Hertz, M.: The first international Rorschach conference. *Journal of Projective Techniques*, (14), 42-43.
- Morgenthaler, W. (1977). Introducción a la técnica del Psicodiagnóstico de Rorschach. En RORSCHACH, H.: *Psicodiagnóstico*. Buenos Aires: Paidós.
- Pérez Rioja, J.A. (1971). *Diccionario de símbolos y mitos*, Tecnos.
- Rausch de Trautenberg, F.; Bloch-Laines, F.; Duplant, N, Martin, M. y Poggionovo, M.P.: (1990). Expressions actuelles au Rorschach du fonctionnement psychique d'adolescents. *Comunicación presentada al XIII Congres International du Rorschach y des Méthodes Projectives. París.*
- Rorschach, H. (1977). *Psicodiagnóstico*. Buenos Aires: Paidós.
- Wallen, R. (1948): The nature of color shock. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, (43), 346-356.